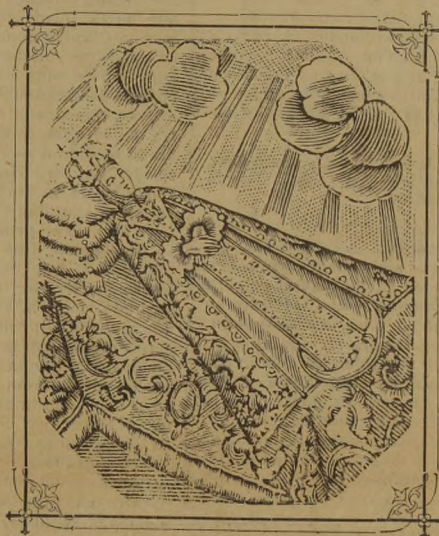


HERALDO DE ELCHE

AÑO I

NÚMERO EXTRAORDINARIO

15 DE AGOSTO DE 1907



A la Soberana Emperatriz

DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

María Santísima

Nuestra Señora y Patrona

EXALTADA EN SU ASUNCION GLORIOSÍSIMA

Besa sus plantas con el rendimiento más humilde

Heraldo de Elche

Perdonad, Señora, el atrevimiento de escalar vuestro alto patrocinio, para presentaros un don tan pequeño; porque, aunque es poco lo que os ofrecemos, bien sabéis que es grande la voluntad con que os lo sacrificamos, si es que podemos ofreceros algo nuevamente en sacrificio, cuando tanto tiempo ha, que todo lo que somos y tenemos, es vuestro. Bien sabéis, que después de vuestro Santísimo Hijo, no reconoce otro Templo nuestro culto, ni otra Imagen nuestro respeto; porque vivimos con la segura confianza, de que es tan singular vuestro patrocinio para esta ciudad, que si Dios aseguro por Isaías á la ciudad de Jerusalem, que la defendería por respeto de su siervo David, el cual la habia singularmente escogido, para establecer allí la Silla de su Imperio; nosotros estamos asegurados, de que Dios se ha de manifestar con nosotros siempre muy propicio, en atención á que estamos debajo de vuestro amparo, y á que colocasteis vuestra Imagen en nuestra Iglesia, como en vuestro Palacio, y en vuestro Trono, en señal de que escogisteis esta ciudad para blanco de vuestro cariño. Así sea para nuestra mayor dicha y vuestra mayor gloria.

“Intravit Jesus in quoddam Castellum, et mulier quedam excepit illum in domum suam.”.—Luc. 10. V. 38.

Divina y Soberana Señora:

Reverendo Clero:

Muy Ilustre Ayuntamiento:

Mis queridos hermanos en la gracia:

¿A dónde me lleva inevitable infelicidad de mi destino? ¿A qué nuevo golfo se entrega este corto bajel en que discurre? ¿No bastaba para el riesgo, hacerme á la vela en tan corto vaso, sin que la novedad del clima por donde navego, aumentase los sustos del peligro? Apenas registro Norte fijo que dirija de mi oración el rumbo. Difícil playa se descubre, á donde la Nave de la razón aporte; porque según las señas Pholomeo de Pomponio Mela y de todos los cosmógrafos antiguos, aquí ha de estar el Seno Illicitano tan celebrado de los Romanos, y este es un golfo de tan-

tos escollos, que muchos dieron al través, buscando sus puertos.

Arnoldo Milio buscando el puerto, que dió á este Seno el nombre, dijo que era la ciudad de Alicante. Morales, Jarrafa y Miguel Vilanova, juzgaron ser *Illici* y Alicante, una misma cosa. Todos se fundan en la autoridad de Pomponio Mela, que en dictamen del P. Francisco Bivar, nada les sufraga; porque antes claramente nos hace ver que los tales erraron la carta de navegar.

Dice así el citado Pomponio, hablando del Seno Illicitano: *Sequens (Sinus) Illicitanus Alonem habet et Lucentiam, et unde ei nomen Illicem*. Cuyas palabras, si se descifran bien, y se les da la debida construcción, dicen, que el Seno Illicitano tiene á *Lucentiam* que es Alicante, y á *Illici* que

ahora es Elche, de donde tomó el nombre el golfo, y se llamó Seno Illicitano: luego para no errar el rumbo en este día, á Elche hemos de dirigir la proa.

¿Si habrá quien nos guíe, para enderezar la proa á Elche? Si, que ahí delante se encamina á su puerto un Esquife. Mal dije, que no es sino, un Arca cerrada, conducida de la misma marea. ¿Si será despojo ó desperdicio de alguna borrasca? Que en este mar, no puede huir el pensamiento de la tormenta. Pero no, que no puede ser contingencia su viaje, cuando lleva un letrado que dice: *Para Elche*. Para Elche? Buen viaje, buen viaje. Ahora si que queda el ingenio combatido de olas, viendo tan misteriosa Arca surcando las aguas. ¿Qué enigma será este? Sigámosle

el alcance. Ya arribó al puerto, con tan deshecha fortuna, que ya todo Elche se destierra a ver el Arca. Ya ansiosos la han abierto y han encontrado con asombro una prodigiosa Imagen de María Santísima, que copiando el misterio de su Asunción gloriosa, es muy viva para tan muerta, porque, aunque muerta, la retrata con mucha alma. Ya tratan de su elevación y aplauso, pues ya la llevan en procesión á colocarla en el debido solio.

¡Oh soberana Princesa! Para vos ha sido tabla, lo que para mi tormenta: para vos es puerto, lo que para mi golfo. Ya vos estáis en salvo, y yo aun tímido zozobro. ¡Oh! sea presagio feliz esa serenidad, que registro, de esta borrasca que temo! Y pues aplaudo mi corazón, la felicidad de haber tomado vos tierra, haced que arribe mi discurso, con vuestro favor á la playa. Ya voy cobrando aliento, porque ya estoy en el puerto Illicitano. Beso mil veces la dichosa playa, donde aportó Imagen tan milagrosa. ¡Qué bella campiña es la que desde aquí se descubre? ¡Qué tal verdeguean las palmas, y los olivos con hermoso marriage! Aun se conoce que por aquí corria la *Via Spartaria*; aun se ven por aquí vestigios de una población muy crecida. Cada día se encuentran por aquí lápidas, cabezas de emperadores laureadas, trozos de estatuas, de columnas, sepulcros, preciosos bustos que cau an universal asombro, notables mosaicos que revelan la antigüedad del cristianismo en esta mi adorada patria, hermosas medallas y otras antigüedades preciosas, cuyas inscripciones claramente atestiguan que aquí estaba la *colonia Immune Ilici Augusta*.

Pasemos del campo al poblado, y pasaremos de un asombro á otro; porque, si aquél se lleva entre los otros, la palma, éste es el que más entre palmas descuella. Entremos en su magnífico templo y adoremos la Imagen que le envió María Santísima para su amparo. El templo, es una maravilla del orbe; la Imagen es, un prodigio celeste. ¡Oh qué hermosa! Respeto y veneración causa, al paso que infunde consuelo y alegría. Más que bien servida, se halla la Imagen en Elche. No podía haber escogido mejor hospedaje. Porque sólo la rica opulencia, la ardiente devoción, y la noble piedad de una población tan ilustre, podía tributarle una fiesta tan lucida, tan devota tan solemne y tan plausible, que hasta en los pueblos más distantes, hace efectivos ecos, con que los concueve, y atrae á unos regocijos tan sagrados, que sólo pueden hacer congruente paridad con los que en el psalmo 44, describe el Real Profeta.

Eu este dulce Epitalamio, habla el Padre Eterno con su hija más amada, y la dice llamándola á la gloria: Oye, atiende, inclina tus oídos á mis razones, deja tu Pueblo, y la casa de tus Padres, y verás cuán prendado de ta belleza quedará Cristo Rey de la Gloria. *Audi filia, et vide et inclina aurem tuam, et obliuiscere Populum tuum, et domum Patris tui; et concupiscet Rex decorem tuum.* Si esto lo entiende la Glosa de María Santísima, y es común entre los Sagrados Expositores la inteligencia, hoy obedeció María á este divino llamamiento; pues hoy se fué con Cristo, su hijo, galán, y Esposo quien colocándola á su mano diestra en aquellos Alcázares Celestes, la co-

ronó por Reina de entrambos Orbes, vistiendo su cuerpo con un vestido dorado, digna emulación del sol en lo brillante y lustroso: *Astitit Regina á dextris tuis in ves tito deaurato.* Cuyo vestido de gala, en que ostentaba el cuerpo su exterior gloria, le nació á esta gran Reina, de las interioridades de su alma: porque en cuerpo y alma fué trasladada á la Gloria: *Omnis gloria ejus filia Regis ab intus infimbris aureis.*

Si esta es la fiesta que David describe, esta es la solemnidad que hoy celebra Elche; porque hoy renueva la memoria de la muerte de esta soberana Princesa, si es digno de este nombre el amante ardor que la arrebató, Sueño le llaman con San Juan Damasceno los antiguos Padres de la Iglesia, por donde el primer título de esta festividad, fué el de *dormición* de María; pues no tanto pareció que moría, como que descansaba, haciendo un breve paréntesis la vida. Hoy celebra también esta Ilustre ciudad, aquella hermosa reunión de cuerpo y alma con que al tercer día del sepulcro revivió gloriosa para ascender á aquella eterna morada, que Cristo, como Hijo, como galán, y como Esposo, le tenía prevenida. Hoy, en fin, proclama la coronación con que las tres Divinas Personas la subieron á Reina de entrambos Orbes, para que desde aquel eminente solio presidiera á hombres y Angeles.

Misterios todos, que se representan aquí al vivo, según la instrucción que vino juntamente con ese Simulacro, que recopila Ricardo de Sancto Laurentio, como propios de este día felicísimo, y que debe creer, y confesar todo católico, sino quiere ser tenido en la fe por sospechoso. No porque todo lo dicho sea de fe expresamente, sino por ser tradición de tanta certidumbre, que lo contrario juzga el Ilustrísimo Cano, ser digno de censura teológica, y de que se tenga por proposición temeraria; y, aun añade, que pertenece á la inspección, juicio, y providencia del Santo Oficio, el crimen de negar la traslación de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo. Muchos gravísimos Autores, son del mismo sentir, y con ellos podía este punto exornar, sino temiera hacer una disertación larga, de lo que debe ser una salutación corta. Todos se fundan en que es tradición antiquísima y uniforme, entre los Santos Padres, á quienes siguen todos los teólogos posteriores, lo cual funda suficientísima certitud, para que nadie crea á Luis Sebastián de Tilemont, que puso en este Misterio duda, y con ella, hizo sospechosa á su crítica. En fin, en cuerpo y alma subió María al cielo, donde á la diestra de Dios tiene su solio: *Astitit Regina á dextris tuis.* Así lo asegura en común sentir, el Profeta coronado, y así se ve claramente en este lucido festejo.

Cuando esta Ilustre Villa dudaba á cual de los muchos misterios con los que se glorifica á Nuestra Madre, dirigiría sus festivos cultos, vino esta Imagen rompiendo mares y atropellando milagros, para que la venerara en su Asunción á los cielos. En todas las adversidades y aflicciones experimenta la devoción sus caricias maternales. Ea, que esta Imagen prodigiosa, es el *cultus*, es la efigie, donde María dibuja con primer sus afectos para con los de Elche: luego si á esta Imagen es á quien

festeja, solemniza, y adora esta antiquísima y nobilísima ciudad, en ella se cumple sin duda el *cultus deprecabuntur omnes divites plebis* del profeta.

¿Falta alguna cosa, para la omnimoda paridad de la fiesta? Si; porque en aquella ópera, no resonaron acentos de voz humanada, pues dijo David, que su lengua era una pluma de la paloma divina. Así entienden los Santos Padres aquella cláusula, con que dió principio á su sermón el Profeta. *Lingua mea calamus Scribe id est, lingue Spiritus Sancti, qui in me loquitur.* Que no acertara á predicar de tanta gloria ni un David, sin articular su voz una lengua celestial: *Lingua Spiritus Sancti.* Esta le falta, para proseguir el asunto, á mi mucha insuficiencia; pero esta falta se puede remediar en una *Ave Maria*; porque si el remedio es pedir á María Santísima, que me alcance la divina gracia, en una *Ave Maria* está la falta remediada; pues no puede faltar gracia, donde hay *Ave Maria*.

Intravit Jesus in quoddam castellum, et mulier quædam excepit illum in domum suam.

Luc. 10. V. 38.

El Evangelio, la Iglesia y Elche, parece que andan encontrados en este lance. El Evangelio celebra una Madre que recibe al Hijo en su casa: *Excepit illum in domum suam.* La iglesia celebra un Hijo, que recibe á su Madre en la gloria: *Assumpta est Maria in Cælum.* Elche celebra la ventura de recibir la Imagen de su Madre María en la tierra. Hase visto mayor disonancia? Pues yo la tengo por unión misteriosa. Juntanse los tres recibimientos, para que cotejados unos con otros, veamos en la reflexión del cotejo, cual de los tres es más cumplido; el recibimiento que hizo la Madre al Hijo, el que hizo el Hijo á la Madre, ó el que á este santísimo simulacro hizo Elche.

Para proceder en el asunto más claramente, supongo, que en tres cosas se puede conocer a grandezza de un hospedaje: en la preparación, en el modo, y en el trato. En la preparación del aposento que se previene: en el modo con que al huésped se recibe; y en el trato que después se le hace. En estas tres cosas hemos de cotejar los hospedajes que se hicieron mutuamente la Madre, el Hijo y Elche. La Madre, cuando recibió al Verbo en su casa. *Excepit illum in domum suam.* El Hijo, cuando recibió á su Madre en la gloria: *Assumpta est Maria in Cælum.* Y Elche, cuando recibió, para su tutela, esta milagrosa Imagen de María. Esta es la idea de mi asunto: voy desde luego á hacer el cotejo.

I.

Preparóse María Santísima, para recibir al Hijo en sus entrañas con mucha gracia; preparóse Cristo, para recibir á su Madre en el cielo, con mucha gloria; preparóse Elche, para recibir la Imagen de su Madre María con mucha grandezza. En esta preparación anticipada, hemos de ver la primera competencia. Empecemos por la preparación de María Santísima, para recibir al Verbo divino en su casa. Así comienza el Evangelio, y aquí comienza el común reparo. Si celebra hoy la subida de la Virgen María á la casa de la gloria, ¿cómo publica la entrada de Cristo en la casa de María? *Intravit Jesus, etc.* ¿Qué tiene que ver una fiesta, en que María Santísima entra

en la Gloria, con un Evangelio en que Cristo entra en María Santísima? Esta es la duda común, y á ella responde San Bernardo con esta discreción: *Credo, ut hoc gloria, quam celebramus, ex illa susceptione aliquatenus existimetur; quantum enim gratie in terris adeptæ est pro cæteris, tantum in Cælis obtinet gloria singularis.* Creo que lo dispone así nuestra Madre la Iglesia, para que midamos la gloria de María Santísima por su gracia, porque cuanta fué su gracia en el mundo, tanta fué su gloria en el cielo.

Pues con cuánta gracia fué preparada María Santísima para recibir al Verbo Divino en su morada? No es fácil ajustar la medida, porque esta Señora en razón de Madre, es una criatura tan ventajosa, que no la puede hacer mejor la Divina Omnipotencia, pues goza en ser de tal una dignidad infinita; Dios le da á cada uno la gracia, á medida de la decencia de su Persona; con que siendo infinita en María la decencia, quién ha de ajustar la medida á su gracia? La gracia del Supremo Serafin, es superior á la de millares de hombres de gran santidad; la que María tuvo en solo el primer instante de su concepción, dice el eximio doctor Suárez, que excedió á la del Supremo Serafin; en el instante segundo, dobló la Virgen la gracia que tenía en el primero; en el tercero, multiplicó la gracia del segundo, con que la puso en cuatro grados de aumento; en el cuarto, obró con toda la gracia que tenía en el tercero, y doblándola como en los pasados, arribó el aumento á ocho grados. Si en el primer instante excedía su gracia á la del Serafin más alto, dónde la pondremos en el segundo? Y en el tercero? Y en el cuarto? Mas vamos poco á poco, que aún estamos en el principio.

Multipliquen esa gracia con el dicho método, en los quince años que vivió la Virgen antes de la encarnación del Verbo Divino. En esos quince años, comerció tanto con las virtudes, y fueron sus méritos tan excelentes, que cuando vino el Angel á su embajada, ya la halló llena de gracia: *Ave gratia plena.* Si la gracia del primer instante, que respecto de ésta, no era más que una gota, ya superaba á la de los Serafines supremos, ¿á dónde llegaría la del último instante de los quince años? Diga en hora buena el Real Profeta David, lo que yo en otros términos dije ya: *Pundam enta ejus in montibus sanctis.* Pero si los cimientos de esta Ciudad de Dios están sobre los montes, háganme merced de discurrir, dónde vendrán á estar los chapiteles?

Ahora entendemos nosotros el motivo que tuvo Cristo, cuando subió al cielo, para dejarse á su Madre en el mundo. Pregúntanlo algunos, diciendo, que si la quería tanto, porqué no se la llevó consigo? Responde el gran Padre San Anselmo, que se fué sólo el Hijo, para prevenir á su Madre alojamiento en el Cielo: *Precedere Virginem volebas, quatenus ei locum in mortalitatis in regno tuo prepares.* Por eso es muy probable, que desde que Cristo subió á los cielos, hasta la Asunción de su Madre, pasaron quince años, como habian pasado otros quince desde que la Virgen nació al mundo, hasta que bajó á sus entrañas el Verbo Divino. De suerte, que en estas recíprocas preparaciones, se corresponden mutuamente los dos quin-

ces. ¿Y por qué sería esto? Porque se compiten en la preparación del hospedaje, la Madre y el Hijo: y si la Madre para recibir á su hijo, emplea quince años en prevenir sus entrañas con mucha gracia, el Hijo gasta otros quince años en preparar á la Madre la posada del cielo, con mucha gloria.

Y cuánta sería la gloria, con que se previno el Hijo para recibir á su Madre? Qué podemos decir, si aun no sabemos cuánta fué la gracia de la Virgen al tiempo de su muerte? Para eso es menester multiplicar esa gracia por todos los instantes que compusieron su vida. Pues contemos hasta desatinarnos.

La Virgen dicen unos que vivió sesenta y tres años, otros setenta y dos, y otros más; porque San Anselmo, alarga su vida hasta los ochenta. No sigamos ni la fecha más larga, ni la más corta, sino la media, concediendo á la Virgen con la madre Agreda setenta años, menos veinticinco ó veintiséis días de vida. Tomad ahora todo el pensamiento por pluma, por papel todo el campo de la fantasía y ajustadme esta cuenta: La vida de esta señora, según el período que seguimos, consta de treinta y seis cuentos, setecientos noventa mil, cuatrocientos cuarenta minutos; en cada minuto de estos, se fué aumentando su gracia, con la proporción que antes decía, y, como los talentos del otro siervo sagaz, que con dos, ganó cuatro, y con cinco diez. ¿Cuánto suman por este cómputo, los grados de gracia que en el instante de su muerte tendría María Santísima? Tanto que para explicarlos por guarismos, son menester tantos números que si se pusieran en una línea, no habría ojos que se atrevieran á contarla.

¡Válgame Dios y qué suma! Jesús, y qué cúmulo de gracia! En golfos donde se anega el juicio, sólo la admiración sirve de tabla para llegar á Puerto. Ya no hay que preguntar de la gloria que le previno su Hijo, porque ya nos dijo San Bernardo, que cuanta fué la gracia de la Virgen en el mundo, tanta es su gloria en el cielo: *Quantum enim gratie in terris adeptus est pre ceteris, tantum in Caelis obtinet glorie singularis*. Ni la una ni la otra, hemos podido averiguar, porque son más de lo que nosotros podemos entender; pero hemos averiguado la competencia uniforme, con que la Madre y el Hijo, se prepararon mutuamente el hospedaje; y así pasemos á ver la preparación de Elche, para hospedar á la Imagen de la Madre.

Esto es más fácil para nosotros porque se proporciona más á nuestros sentidos. Dios, con sus altísimas providencias, se esmera tanto en la disposición de las cosas, que las que decreta para cosas grandes, las previene con grandes disposiciones; y como decretó á Elche para blanco de las finezas de su Madre, anduvo tan liberal con nuestro pueblo la Divina Providencia, que á manos llenas derramó en esta ilustre ciudad todos los bienes de naturaleza, de fortuna, de gracia y de gloria. Para hacer esta verdad evidente, bastaba demostrar que Elche, es la antigua *Illici*. Pero ¿quién ha de demostrar una verdad que anda en opiniones, y que tiene muchos pretendientes? Mas todo eso ¿qué importa si la verdad no puede estar oculta, y todas las opiniones contrarías, han sido yerro de cuenta?

Los historiadores más famosos,

así antiguos como modernos, todos asientan, que Elche es la antigua *Illici*. Ballester, Pérez Bayer, P. Perpiñán, Caracena, Cortés Fuentes, Romez, Lafuente, Ballés, Echardt, Bermejo, Beltrán Soler, Villegas, Gebhart, Fernández Guerra, Madoz, Lozano, Viciano, Rada y Delgado, Amador de los Rios, Marqués de Molins, Boix, Hübner, S. Gregoire, Nizard, Dufour Escolano, Diago P. Florez, Tarancón, Méndez Silva, Bivar, Argais, Tamayo de Zalazar, Mayans y Siscar, Cristóbal Sanz, Estrada, PP. Mohedanos, Ambrosio de Morales, Condé, Zúñiga, Marden, Mases, Valbuena y otros, Pedro Donut en su Diccionario de Lengua latina y francesa, dice de esta forma: *Illici Elche. ville de la Province de Valence en Espagne*. El método para saber la Geografía escrita en francés, según las observaciones de la Real Academia de Ciencias de Paris, explica los términos de la Geografía antigua, con los que se usan ahora, y, hablando de los pueblos Contestanos, dice de esta manera; *Castago nova* Cartagena; *Illice Illicis ou Ilce*, Elche; y después *Alone, ou Holone*, Alicante, con yerro manifiesto. Carlos Martel en los Anales del Mundo, hablando de Illice ó Elche, escribe de es e modo: Así se llamó, según Méndez Silva la que hoy llamamos en Valencia Elche, distante dos leguas del mar y cuatro de Alicante. Esto mismo afirman Escolano, Diago, Tamayo, Gómez, Miedes, Garrafa, Filipo Gerraris, el P. Maestro Florez en su España Sagrada, y otros muchísimos, así antiguos como modernos, entre los cuales el erudito alicantino Aureliano Ibarra puso la última piedra fundamental á la discusión, removiendo libros, piedras y papeles, con lo que ha quedado resuelta tan importante cuestión. La fundación de nuestro Elche, es tan antigua, que se ha perdido la memoria, pudiendo decir de este famoso pueblo lo que se dice del celebrado rio Nilo, que nadie lo vió pequeño, porque todos ignoraban su principio. «La ciudad de Illici, dice el P. Maestro Florez, es una de las antiquísimas de España, cuyo origen se ignora, pudiendo reducirse á los Españoles primitivos. Pero... ¿Quiénes fueron estos? ¿Deberemos llamarlos Iberos? Los historiadores del Arte antiguo, han sido injustos con España: jamas ellos hanse ocupado de nuestro pasado, y, mucho menos se han molestado en venir á visitarnos. Hoy, gracias á un felicísimo descubrimiento, hemos logrado llamar la atención del mundo científico. Europa nos mira con atención, nos estudia con deleite, nos envía sus sabios para que remuevan nuestro pasado y arranquen de las entrañas de este fecundo suelo los secretos que encierra y que, una vez conocidos, contribuirán en gran manera á rehabilitarnos. Podedis creerlo; la fecha del 4 de Agosto de 1697, es la data más grande que podemos ostentar por su inmarcesible pureza, no sólo como illicitanos, sino como españoles. Fechas gloriosas registran nuestros anales patrios: fechas inborrables llevamos grabadas en nuestro corazón; fechas imperecederas podemos ostentar con orgullo de raza, pero tan limpia, tan pura, tan resonante como la que os acabo de citar, ninguna. Todas á cual más, cual menos, han sido tintas en sangre, unas y por eso las sublima el holocausto: todas á cual más cual menos, han levantado un idolo sobre las ruinas de

otro; todas á cual más, cual menos, han destruido una nacionalidad, roto una cadena, encendido un nuevo sol, pero todas han dejado ruinas de su paso, fundido una nueva cadena con eslabones más brillantes, pero cadena al fin, proyectado sombras que aun no se han disipado en el limpio cielo de esta gloriosa Iberia. El precioso busto de Elche, el gran prototipo del Arte Nacional, el singular desello del genio español primitivo, podéis creerlo, nos ha dado más importancia, como nación civilizada en la más alta antigüedad que la ciencia arqueológica hoy conoce, que todos nuestros motines populacheros, guerras civiles, que nos han de-angrado, y golpes de Estado que nos han truncado el camino. Aquél, nos ha dado carta de naturaleza ante Europa, ante el mundo; estos nos habían desacreditado lográndonos el mote de levantiscos, de discolos, de revolucionarios. Aquel, podemos presentarlo como el simbolo de nuestro abolengo; podemos justificar que existiamos como nación culta, en unos tiempos que todo el Norte de Europa, yacía sumido en la ignorancia. ¡Y qué cultura! ¿Qué grado de cultura no representa esa preciosa joya?

Perdonad, Madre amantísima, si ante vuestra soberana presencia, se realza el Genio pagano: sed indulgente para quien, ante vuestra divina grandeza, se atreve á ensalzar las obras del humano ingenio: mas, ¿caso sabemos lo que ese portento del Arte representa? ¿Por ventura no sois vos también Numen tutelar de los artistas? ¿No se han producido las obras más notables en la actual civilización, lo mismo en escultura que en pintura y erigido suntuosos templos para honrarlos y eternamente glorificarlos, al calor de esos dos ardientes luminares, que cual soles de la gracia divina iluminan vuestro peregrino semblante? Venid genios inmortales, espíritus celestes que habéis inspirado á Rafael, Miguel Angel, Murillo y tantos artistas que nos han dado á sentir la belleza imponderable de la divina Señora; venid conmigo, admirad el portento illicitano, y decidme si acaso no representará su imagen algún arquetipo religioso de los primeros tiempos de la España civilizada? ¿Decidme números, si esa artística y simbólica figura, no es tal vez la creación de un Fidiás illicitano, acaso illicitano? Problema es este, por hoy insoluble: preguntas por hoy incontestables. Pero lo cierto, lo innegable, lo que se patentiza de una manera incontrovertible, es, que un pueblo que tales imágenes producía, debía estar y estaba en el pináculo de sus adelantos, y si, desde su creación, nos remontamos á los orígenes de esta civilización, con razón podemos enorgullecernos de nuestro antiguo abolengo.

Pasemos ligeramente por encima de la gran civilización fenicia. Un libro sería menester para historiar á los fenicios, que ocuparon nuestra patria en incierto período; que tales son las contraversias actuales, que aun no se ha determinado bien; sin embargo, todos admiten la invasión fenicia, en una época anterior al siglo décimoquinto antes de que Nuestro Señor Jesucristo tomase carne mortal. Grandes industrias agrícolas y un floreciente comercio debemos á este pueblo, debido sin duda á la gran extensión que o upó, lo que

indudablemente le permitió cambiar productos y explotar con éxito las riquezas naturales. Toqueemos de ligero la focense invasión. Si grandezas podemos ostentar del asiento fenicio en nuestra Patria, ¡qué no podriamos decir de la de los griegos focenses, cuyo reflejo aun perdura entre nosotros, cuyo arte aun subsiste, cuyo adelanto llegó á ser tal, que no ha existido pueblo sobre la tierra que se le pueda igualar! Es común entre los historiadores, que 333 años antes de la Era de Gracia, se establecieron en nuestro pueblo los griegos focenses. Si éstos le impusieron el nombre de *Illici* ó *Illice* como sienten muchos y se inclina á creerlo Aldrete, ó fué por respeto á una ciudad del Peloponeso, que se llamaba Elis y ahora *Belvedere* según Gerrario, ello no es de este lugar; ó, por semejanza á otra del mismo país, llamada entonces Helice y ahora Niora, como Ambrosio Calepino lo afirma: *Helice Niora oppidum Peloponesi in ora Achajæ*. También discurre yo, que la pudieron llamar Illici por respeto de Troya, que fué entre los griegos tan celebrada; pues los poetas llamaban á Troya *Ilion*, ó *Ilium*, como se puede ver en Virgilio, Aldrete y otros muchos; y aun añade Pedro Danet en su ya citado Diccionario, que se llamaban Iliadas aquellas poesías de Homero tan decantadas, en que se refieren las guerras de Troya ya tan famosas, por derivación del nombre Ilias, con que llamaban á Troya los poetas.

¿Qué no pudiéramos decir de los cartagineses! Sólo con nombrarlos, se abre ante nuestra mirada ancho campo para estudio. Hermanos de origen de los fenicios, fueron llamados por estos los cartagineses que se hallaban establecidos poderosamente en la costa de África, en donde tenían su capital, cartago, emporio floreciente. Refiere Diodoro la muerte del general cartaginés Hamilcar, en el año 229 antes de la Humana Redención, en un lugar llamado *Acra leuké*, no lejos de otra población nombrada *Ellicé*. Cree con fundamento Hübner, que estas poblaciones son Alicante la *Acra Leuké* y Elche la *Ellicé*. Aquella es nombrada quince años después por Livio, *Castrum Album*, lugar célebre por la muerte del grande Hamilcar, donde Publio Escipión puso su campamento y cuyo castillo fortificó. La cercanía de Elche, el tener castillo inespugnable, el llamarse *acra leuké* (castillo, roca ó peñasco blanco) todo conviene á Alicante. Más aún: la palabra *leuké*, acusativo *leuken*, creemos que sirvió á los latinos para su *Lucentum*, contrayendo el diptongo, como vemos escrito en inscripciones, *ioudeux* por *iudeux* *couraverunt* por *cura verunt*. Hoy día está demostrado, que los latinos desconocían la *acra leuké*, pues le daban el sonido de la *x*, ó sea la *k* griega.

(Continuará).

Importante

Deseosos de dar á conocer á nuestros lectores el trabajo íntegro que dedica á nuestra excelsa patrona Nuestra Señora de la Asunción el colaborador de este periódico D. Pedro, Ibarra Ruiz, y por falta de tiempo material para publicarse este día, se continuará en el próximo domingo.

Imprenta de Antonio Reus: ALICANTE

Fonda y Restaurant del Comercio

de la Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Gran Hotel Victoria Miramar de Francisco Dols

SANTAPOLA

Se sirven almuerzos y comidas.

Taller de Carpintería de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.

Gran realización de MUEBLES á precio de factura.

Plaza la Merced, 7. ELCHE

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos calados y medias tardes.

Todo es fresco del día.

Calle de Castelar.

Colegio Francés, dirigido

por José Planes Campos

En este centro de enseñanza encontrarán los alumnos gran facilidad para aprender dicho idioma, por ser la enseñanza verdaderamente práctica oyendo explicaciones indispensables de viva voz del profesor, muy útiles para poderlo aprender con perfección.

Calle Sagasta (frente á la calle Empedrada).

Colegio de Sta. María

Dirigido por

D. VICENTE GUIRAU LATORRE

Primera y segunda enseñanza, Carreras especiales, idiomas, Contabilidades, Dibujo y Música.

Este Establecimiento cuenta con el suficiente número de profesoras que por sus títulos y larga práctica, son una garantía para los padres que les confíen su educación.

Se admiten alumnos internos, permanentes y externos. Para precios y demás informes dirigirse al Director.

Obispo de Rocamora, 1, Elche.

PERSIANAS

de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores. Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

JOSÉ MANCHON
ELCHE

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Merced, 18.

Segura, Quiles y Compañía, S. en C.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilar.

Teja 1.ª llana ó francesa, 100 pt. s. millar.—Id. 2.ª, 80.—Id. 3.ª, 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—B'cks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Ladrillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42,50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Bovedilla 5 por 23 por 40, 125.—Ladrillo de terrado 14 por 28, 32,50.—Id. de piso 14 por 28, 37,50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27,50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los géneros en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.

Esta nota anula las anteriores.

Viuda de Rico

Casa de Huéspedes

Esmerado servicio, prontitud y economía

Plaza de Abastos-Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros contra incendios y sobre la vida. Agente en Elche:

Rogelio Fenoll Tari

Plaza Mayor, núm. 11.

La Mutual

Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Función bajo la inspección del Estado. Domicilio social: Paseo de Recoletos, número 3, Madrid

Representant de partido con jurisdiccion en Elche y Nove da

Francisco Aznar Gómez

Corredera, 8, Elche

Confitería y Pastelería de

José Orts Parres
(antes J. Aznar)

Especialidad en mazapanes y turrones
Troneta, 1

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA

Gran fábrica de curtidos

Especialidad en suelas y palmillas.

Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA.—Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.
Seguros contra incendios y sobre la vida.—Agente en Elche:

Francisco Gil y Latour

Puente Ortices

Platería y Relojería

de José Clement y Candela

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.

Calle Salvador, número 16

Tejidos y Pañería

Especialidad en géneros blancos y negros

J. Martínez Candela

Salvador, 1

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero

Sagasta, 2, Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

J. ARRONIS GARCIA

Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor.

Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.

Hormas para alpargatas y ca zado, de I-idro Aguado é Hijo, Elda.

Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.

Lonas para ca zado, de Joaquín Arimón, Sabadell.

Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Villalón, Vi llalón.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE



Agencia General

de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 38. Alicante

Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio.

Agentes en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA;

Plaza Palacio, 2

D. R. BUXÓ LABORÍ, Paseo de Colón, 7

Hierros, Aceros, Ferrería y Carbones

ADOLFO FENOLL.—Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas admito encargos de viguetas y armaduras acero, jásenas, columnas, tubos de desagüe y en otros artículos en hierro, acero y demás metales se pueden desear.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeros y depósitos autos maticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con ahorno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armaros, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje muelle y balistas hasta el volante niquelado, varas y arquillas haya, faroles, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Danisans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recalcar, curvar y taladrar, punzonar, aserrar, escopear, tornear, tenazar, precintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Bridas cedenas, palas, zapapicos, espino, telar de alambre y laón, pomos precinto, tensores, balanzas, bacas as, pesas hierro, tornillos grampillones remaches, herramientas para carpintero, toda clase de herraje para puertas y ventanas, chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizados. Tubos para bajada de aguas, retretes y emparrados y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Dosíto Climent

Establecimiento de Paquetería, Mercadería, Quincalla Bistutería y Novedades.

Calle del Salvador, número 4.

HERALDO DE ELCHE

Periódico independiente

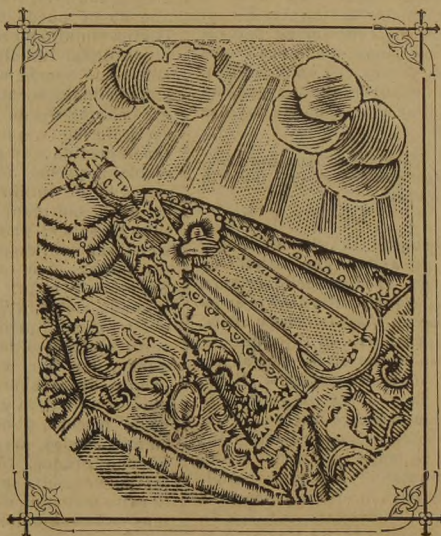
Sr.

HERALDO DE ELCHE

❖ AÑO I ❖

NÚMERO EXTRAORDINARIO

❖ 15 DE AGOSTO DE 1907 ❖



A la Soberana Emperatriz

DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

María Santísima

Nuestra Señora y Patrona

EXALTADA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSÍSIMA

Besa sus plantas con el rendimiento más humilde

Heraldo de Elche

Perdonad, Señora, el atrevimiento de escalar vuestro alto patrocinio, para presentaros un don tan pequeño; porque, aunque es poco lo que os ofrecemos, bien sabéis que es grande la voluntad con que os lo sacrificamos, si es que podemos ofrecer algo nuevamente en sacrificio, cuando tanto tiempo ha, que todo lo que somos y tenemos, es vuestro. Bien sabéis, que después de vuestro Santísimo Hijo, no reconoce otro Templo nuestro culto, ni otra Imagen nuestro respeto; porque vivimos con la segura confianza, de que es tan singular vuestro patrocinio para esta ciudad, que si Dios aseguró por Isaías á la ciudad de Jerusalem, que la defendería por respeto de su siervo David, el cual la había singularmente escogido, para establecer allí la Silla de su Imperio; nosotros estamos asegurados, de que Dios se ha de manifestar con nosotros siempre muy propicio, en atención á que estamos debajo de vuestro amparo, y á que colocasteis vuestra Imagen en nuestra Iglesia, como en vuestro Palacio, y en vuestro Trono, en señal de que escogisteis esta ciudad para blanco de vuestro cariño. Así sea para nuestra mayor dicha y vuestra mayor gloria.

"Intravit Jesus in quoddam Castellum, et mulier quodam excepit illum in domum suam".—Luc. 10. V. 38.

Divina y Soberana Señora:

Reverendo Clero:

Muy Ilustre Ayuntamiento:

Mis queridos hermanos en la gracia:

¿A dónde me lleva inevitable infelicidad de mi destino? ¿A qué nuevo golfo se entrega este corto bajel en que discuro? ¿No bastaba para el riesgo, hacerme á la vela en tan corto vaso, sin que la novedad del clima por donde navego, aumentase los sustos del peligro? Apenas registro Norte fijo que dirija de mi oración el rumbo. Difícil playa se descubre, á donde la Nave de la razón aporte: porque según las señas Ptholomeo de Pomponio Mela y de todos los cosmógrafos antiguos, aquí ha de estar el Seno Illicitano tan celebrado de los Romanos, y este es un golfo de tan-

tos escollos, que muchos dieron al través, buscando sus puertos.

Arnoldo Milio buscando el puerto, que dió á este Seno el nombre, dijo que era la ciudad de Alicante. Morales, Jarrafa y Miguel Vilanova, juzgaron ser *Illici* y Alicante, una misma cosa. Todos se fundan en la autoridad de Pomponio Mela, que en dictamen del P. Francisco Bivar, nada les sufraga; porque antes claramente nos hace ver que los tales erraron la carta de navegar.

Dice así el citado Pomponio, hablando del Seno Illicitano: *Sequens (Sinus) Illicitanus Alonem habet et Lucentiam, et unde ei nomen Illicem*. Cuyas palabras, si se descifran bien, y se les da la debida construcción, dicen, que el Seno Illicitano tiene á *Lucentiam* que es Alicante, y á *Illici* que

ahora es Elche, de donde tomó el nombre el golfo, y se llamó Seno Illicitano: luego para no errar el rumbo en este día, á Elche hemos de dirigir la proa.

¿Si habrá quien nos guíe, para enderezar la proa á Elche? Si, que ahí delante se encamina á su puerto un Esquife. Mal dije, que no es sino, un Arca cerrada, conducida de la misma marea. ¿Si será despojo ó desperdicio de alguna borrasca? Que en este mar, no puede huir el pensamiento de la tormenta. Pero no, que no puede ser contingencia su viaje, cuando lleva un letrero que dice: *Para Elche*. Para Elche? Buen viaje, buen viaje. Ahora sí que queda el ingenio combatido de olas, viendo tan misteriosa Arca surcando las aguas. ¿Qué enigma será este? Sigámosle

el alcançe. Ya arribó al puerto, con tan deshecha fortuna, que ya todo Elche se destierra á ver el Arca. Ya ansiosos la han abierto y han encontrado con asombro una prodigiosa Imagen de María Santísima, que copiando el misterio de su Asunción gloriosa, es muy viva para tan muerta, porque, aunque muerta, la retrata con mucha alma. Ya tratan de su elevación y aplauso, pues ya la llevan en procesión á colocarla en el debido solio.

¡Oh soberana Princesa! Para vos ha sido tabla, lo que para mí tormenta: para vos es puerto, lo que para mí golfo. Ya vos estáis en salvo, y yo aun tímido zozobro. ¡Oh! sea presagio feliz esa serenidad, que registro, de esta borrasca que temo! Y pues aplaude mi corazón, la felicidad de haber tomado vos tierra, haced que arribe mi discurso, con vuestro favor á la playa. Ya voy cobrando aliento, porque ya estoy en el puerto Illicitano. Beso mil veces la dichosa playa, donde aportó Imagen tan milagrosa. ¡Qué bella campiña es la que desde aquí se descubre? ¡Qué tal verdegean las palmas, y los olivos con hermoso maridaje! Aun se conoce que por aquí corría la *Via Spartaria*; aun se ven por aquí vestigios de una población muy crecida. Cada día se encuentran por aquí lápidas, cabezas de emperadores laureadas, trozos de estatuas, de columnas, sepulcros, preciosos bustos que cau an universal asombro, notables mosaicos que revelan la antigüedad del cristianismo en esta mi adorada patria, hermosas medallas y otras antigüedades preciosas, cuyas inscripciones claramente atestiguan que aquí estaba la *colonia Immune Illici Augusta*.

Pasemos del campo al poblado, y pasaremos de un asombro á otro; porque, si aquél se lleva entre los otros, la palma, éste es el que más entre palmas descuella. Entramos en su magnífico templo y adoremos la Imagen que le envió María Santísima para su amparo. El templo, es una maravilla del orbe; la Imagen es, un prodigio celeste. ¡Oh qué hermosa! Respeto y veneración causa, al paso que infunde consuelo y alegría. Más que bien servida, se halla la Imagen en Elche. No podía haber escogido mejor hospedaje. Porque sólo la rica opulencia, la ardiente devoción, y la noble piedad de una población tan ilustre, podía tributarle una fiesta tan lucida, tan devota tan solemne y tan plausible, que hasta en los pueblos más distantes, hace efectivos ecos, con que los conmueve, y atrae á unos regocijos tan sagrados, que sólo pueden hacer congruente paridad con los que en el psalmo 41, describe el Real Profeta.

En este dulce Epitalamio, habla el Padre Eterno con su hija más amada, y la dice llamándola á la gloria: Oye, atiende, inclina tus oídos á mis razones, deja tu Pueblo, y la casa de tus Padres, y verás cuán prendado de ta belleza quedará Cristo Rey de la Gloria. *Audi filia, et cede et inclina aurem tuam, et oblectere Populum tuum, et domum Patris tui; et concipiet Rex decorem tuum.* Si esto lo entiendo de la Glosa de María Santísima, y es común entre los Sagrados Expositores la inteligencia, hoy obedeció María á este divino llamamiento; pues hoy se fué con Cristo, su hijo, galán, y Esposo quien colocándola á su mano diestra en aquellos Alcazares Celestes, la co-

ronó por Reina de entrambos Orbes, vistiéndolo su cuerpo con un vestido dorado, digna emulación del sol en lo brillante y lustroso: *Astitit Regina á dextris tuis in vestitu deaurato.* Cuyo vestido de gala, en que ostentaba el cuerpo su exterior gloria, le nació á esta gran Reina, de las interioridades de su alma; porque en cuerpo y alma fué trasladada á la Gloria: *Omnis gloria ejus filia Regis ab intus in sinibus aureis.*

Si esta es la fiesta que David describe, esta es la solemnidad que hoy celebra Elche; porque hoy renueva la memoria de la muerte de esta soberana Princesa, si es digno de este nombre el amante ardor que la arrebató. Sueño le llaman con San Juan Damasceno los antiguos Padres de la Iglesia, por donde el primer título de esta festividad, fué el de *dormición* de María; pues no tanto pareció que moría, como que descansaba, haciendo un breve paréntesis la vida. Hoy celebra también esta Ilustre ciudad, aquella hermosa reunión de cuerpo y alma con que al tercer día del sepulcro revivió gloriosa para ascender á aquella eterna morada, que Cristo, como Hijo, como galán, y como Esposo, le tenía prevenida. Hoy, en fin, proclama la coronación con que las tres Divinas Personas la sublimaron á Reina de entrambos Orbes, para que desde aquel eminente solio presidiera á hombres y Angeles.

Misterios todos, que se representan aquí al vivo, según la instrucción que vino juntamente con ese Simulacro, que recopila Ricardo de Sancto Laurentio, como propios de este día felicísimo, y que debe creer, y confesar todo católico, sino quiere ser tenido en la fe por sospechoso. No porque todo lo dicho sea de fe expresamente, sino por ser tradición de tanta certidumbre, que lo contrario juzga el Ilustrísimo Cano, ser digno de censura teológica, y de que se tenga por proposición temeraria; y, aún añade, que pertenece á la inspección, juicio, y providencia del Santo Oficio, el crimen de negar la traslación de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo. Muchos gravísimos Autores, son del mismo sentir, y con ellos podía este punto exornar, sino temiera hacer una disertación larga, de lo que debe ser una salutación corta. Todos se fundan en que es tradición antiquísima y uniforme, entre los Santos Padres, á quienes siguen todos los teólogos posteriores, lo cual funda sufficientísima certitud, para que nadie crea á Luis Sebastián de Tilemont, que puso en este Misterio duda, y con ella, hizo sospechosa á su crítica. En fin, en cuerpo y alma subió María al cielo, donde á la diestra de Dios tiene su solio: *Astitit Regina á dextris tuis*. Así lo asegura en común sentir, el Profeta coronado, y así se ve claramente en este lucido festejo.

Quando esta Ilustre Villa dudaba á cual de los muchos misterios con los que se glorifica á Nuestra Madre, dirigióla sus festivos cultos, vino esta Imagen rompiendo mares y atropellando milagros, para que la venerara en su Asunción á los cielos. En todas las adversidades y aflicciones experimenta la devoción sus caricias maternales. Ea, que esta Imagen prodigiosa, es el *vultus*, es la efigie, donde María dibuja con primer sus afectos para con los de Elche: luego si á esta Imagen es á quien

festeja, solemniza, y adora esta antiquísima y nobilísima ciudad, en ella se cumple sin duda el *vultum deprecabuntur omnes divites plebis* del profeta.

¡Falta alguna cosa, para la omnimoda paridad de la fiesta? Si; porque en aquella ópera, no resonaron acentos de voz humanada, pues dijo David, que su lengua era una pluma de la paloma divina. Así entienden los Santos Padres aquella cláusula, con que dió principio á su sermón el Profeta. *Lingua mea calamus Scribae id est, lingue Spiritus Sancti, qui in me loquitur.* Que no acertara á predicar de tanta gloria ni un David, sin articular su voz una lengua celestial: *Lingua Spiritus Sancti*. Esta le falta, para proseguir el asunto, á mi mucha insuficiencia; pero esta falta se puede remediar en una *Ave Maria*; porque si el remedio es pedir á María Santísima, que me alcance la divina gracia, en una *Ave Maria* está la falta remediable; pues no puede faltar gracia, donde hay *Ave Maria*.

Intravit Jesus in quoddam castellum, et vidit quendam exceptit illum in domum suam.

Luc. 10. V. 38.

El Evangelio, la Iglesia y Elche, parece que andan encontrados en este lance. El Evangelio celebra una Madre que recibe al Hijo en su casa: *exceptit illum in domum suam*. La Iglesia celebra un Hijo, que recibe á su Madre en la gloria: *Assumpta est Maria in Caelum*. Elche celebra la ventura de recibir la Imagen de su Madre María en la tierra. Hase visto mayor disonancia? Pues yo la tengo por unión misteriosa. Juntanse los tres recibimientos, para que cotejados unos con otros, veamos en la reflexión del cotejo, cual de los tres es más cumplido; el recibimiento que hizo la Madre al Hijo, el que hizo el Hijo á la Madre, ó el que á este santísimo simulacro hizo Elche.

Para proceder en el asunto más claramente, supongo, que en tres cosas se puede conocer la grandeza de un hospedaje: en la preparación, en el modo, y en el trato. En la preparación del aposento que se previene; en el modo con que al huésped se recibe; y en el trato que después se le hace. En estas tres cosas hemos de cotejar los hospedajes que se hicieron mutuamente la Madre, el Hijo y Elche. La Madre, cuando recibió al Verbo en su casa. *Exceptit illum in domum suam*. El Hijo, cuando recibió á su Madre en la gloria: *Assumpta est Maria in Caelum*. Y Elche, cuando recibió, para su tutela, esta milagrosa Imagen de María. Esta es la idea de mi asunto: voy desde luego á hacer el cotejo.

I.

Preparóse María Santísima, para recibir al Hijo en sus entrañas con mucha gracia; preparóse Cristo, para recibir á su Madre en el cielo, con mucha gloria; preparóse Elche, para recibir la Imagen de su Madre María con mucha grandeza. En esta preparación anticipada, hemos de ver la primera competencia. Empecemos por la preparación de María Santísima, para recibir al Verbo divino en su casa. Así comienza el Evangelio, y aquí comienza el común reparo. Si celebra hoy la subida de la Virgen María á la casa de la gloria, ¿cómo publica la entrada de Cristo en la casa de María? *Intravit Jesus, etc.* ¿Qué tiene que ver una fiesta, en que María Santísima entra

en la Gloria, con un Evangelio en que Cristo entra en María Santísima? Esta es la duda común, y a ella responde San Bernardo con esta discreción: *Credo, ut haec gloria, quam celebramus, ex illa susceptione aliquatenus existimetur; quantum enim gratie in terris adepti est pro ceteris, tantum in Caelis obtinet gloria singularis.* Creo que lo dispone así nuestra Madre la Iglesia, para que midamos la gloria de María Santísima por su gracia, porque cuanto fué su gracia en el mundo, tanta fué su gloria en el cielo.

Pues con cuánta gracia fué preparada María Santísima para recibir al Verbo Divino en su morada? No es fácil ajustar la medida, porque esta Señora en razón de Madre, para una criatura tan ventajosa, que no la puede hacer mejor la Divina Omnipotencia, pues goza en ser de tal una dignidad infinita; Dios le da á cada uno la gracia, á medida de la decencia de su Persona; con que siendo infinita en María la decencia, quién ha de ajustar la medida á su gracia? La gracia del Supremo Serafín, es superior á la de millares de hombres de gran santidad; la que María tuvo en solo el primer instante de su concepción, dice el eximio doctor Suárez, que excedió á la del Supremo Serafín; en el instante segundo, dobló la Virgen la gracia que tenía en el primero; en el tercero, multiplicó la gracia del segundo, con que la puso en cuatro grados de aumento; en el cuarto, obró con toda la gracia que tenía en el tercero, y doblándola como en los pasados, arribó el aumento á ocho grados. Si en el primer instante excedía su gracia á la del Serafín más alto, dónde la pondremos en el segundo? Y en el tercero? Y en el cuarto? Mas vamos poco á poco, que aún estamos en el principio.

Multipliquen esa gracia con el dicho método, en los quince años que vivió la Virgen antes de la encarnación del Verbo Divino. En esos quince años, comerció tanto con las virtudes, y fueron sus méritos tan excelentes, que cuando vino el Angel á su embajada, ya la halló llena de gracia: *Ave gratia plena*. Si la gracia del primer instante, que respecto de ésta, no era más que una gota, ya superaba á la de los Serafines supremos, ¿á dónde llegaría la del último instante de los quince años? Diga en hora buena el Real Profeta David, lo que yo en otros términos dije ya: *Fundavit eam ejus in montibus sanctis.* Pero si los cimientos de esta Ciudad de Dios están sobre los montes, háganme merced de discurrir, dónde vendrán á estar los capiteles?

Ahora entendemos nosotros el motivo, que tuvo Cristo, cuando subió al cielo, para dejarse á su Madre en el mundo. Preguntan algunos, diciendo, que si la quería tanto, porqué no se la llevó consigo? Responde el gran Padre San Anselmo, que se fué sólo el Hijo, para prevenir á su Madre alojamiento en el Cielo: *Precedere Virginem volebas, quatenus ei locum in mortalitatis in regno tuo preparares.* Por eso es muy probable, que desde que Cristo subió á los cielos, hasta la Asunción de su Madre, pasaron quince años, como habiau pasado otros quince desde que la Virgen nació al mundo, hasta que bajó á sus entrañas el Verbo Divino. De suerte, que en estas reciprocas preparaciones, se corresponden mutuamente los dos quin-

ces. ¿Y por qué sería esto? Porque se compiten en la preparación del hospedaje, la Madre y el Hijo; y si la Madre para recibir a su hijo, emplea quince años en prevenir sus entrañas con mucha gracia, el Hijo gasta otros quince años en preparar a la Madre la posada del cielo, con mucha gloria.

Y cuánta sería la gloria, con que se previno el Hijo para recibir a su Madre? Qué podemos decir, si aun no sabemos cuánta fué la gracia de la Virgen al tiempo de su muerte? Para eso es menester multiplicar esa gracia por todos los instantes que compusieron su vida. Pues contemos hasta desatinarnos.

La Virgen dicen unos que vivió sesenta y tres años, otros setenta y dos, y otros más; porque San Anselmo, alarga su vida hasta los ochenta. No sigamos ni la fecha más larga, ni la más corta, sino la media, concediendo a la Virgen con la madre Agreda setenta años, menos veinticinco ó veintiséis días de vida. Tomad ahora todo el pensamiento por pluma, por papel todo el campo de la fantasía y ajustadme esta cuenta: La vida de esta señora, según el periodo que seguimos, consta de treinta y seis cuentos, setecientos noventa mil, cuatrocientos cuarenta minutos: en cada minuto de estos, se fué aumentando su gracia, con la proporción que antes decía, y, como los talentos del otro siervo sagaz, que con dos, ganó cuatro, y con cinco diez. ¿Cuánto suman por este cómputo, los grados de gracia que en el instante de su muerte tendría María Santísima? Tanto que para explicarlos por guarismos, son menester tantos números que si se pusieran en una línea, no habría ojos que se atrevieran a contarla.

¡Válgame Dios y qué suma! Jesús, y qué cúmulo de gracia! En golfos donde se anega el juicio, sólo la admiración sirve de tabla para llegar a Puerto. Ya no hay que preguntar de la gloria que le previno su Hijo, porque ya nos dijo San Bernardo, que cuanta fué la gracia de la Virgen en el mundo, tanta es su gloria en el cielo: *Quantum enim gratie in terris adeptae est pre ceteris, tantum in Caelis obtinet glorie singularis*. Ni la una ni la otra, hemos podido averiguar, porque son más de lo que nosotros podemos entender; pero hemos averiguado la competencia uniforme, con que la Madre y el Hijo, se prepararon mutuamente el hospedaje; y así pasemos a ver la preparación de Elche, para hospedar a la Imagen de la Madre.

Esto es más fácil para nosotros porque se proporcióna más a nuestros sentidos. Dios, con sus altísimas providencias, se esmera tanto en la disposición de las cosas, que las que decreta para cosas grandes, las previene con grandes disposiciones; y como decretó a Elche para blanco de las finezas de su Madre, anduvo tan liberal con nuestro pueblo la Divina Providencia, que á manos llenas derramó en esta ilustre ciudad todos los bienes de naturaleza, de fortuna, de gracia y de gloria. Para hacer esta verdad evidente, bastaba demostrar que Elche, es la antigua *Ilici*. Pero ¿quién ha de demostrar una verdad que anda en opiniones, y que tiene muchos pretendientes? Mas todo eso ¿qué importa! si la verdad no puede estar oculta, y todas las opiniones contrarias, han sido yerro de cuenta?

Los historiadores más famosos,

asi antiguos como modernos, todos asientan, que Elche es la antigua *Ilici*. Ballester, Pérez Bayer, P. Perpiñán, Caracena, Cortés Fuentes, Romez, Lafuente, Ballés, Echardt, Bermejo, Beltrán Soler, Villegas, Gebhart, Fernández Guerrero, Madoz, Lozano, Viciñana, Rada y Delgado, Amador de los Ríos, Marqués de Molins, Boix, Hübner, S. Gregoire, Nizard, Dufour Escolano, Diago P. Florez, Tarancón, Méndez Silva, Bivar, Argais, Tamayo de Zalazar, Mayans y Siscar, Cristóbal Sanz, Estrada, P. Mohedanos, Ambrosio de Morales, Condé, Zúñiga, Marden, Mases, Valbuena y otros. Pedro Donut en su Diccionario de Lengua latina y francesa, dice de esta forma: *Ilici Elche, ville de la Province de Valence en Espagne*. El método para saber la Geografía escrita en francés, según las observaciones de la Real Academia de Ciencias de Paris, explica los términos de la Geografía antigua, con los que se usan ahora, y, hablando de los pueblos Contestanos, dice de esta manera: *Cartago nova* Cartagena; *Ilice Ilicitas ou Ilee*, Elche; y después *Alone, ou Holone*, Alicante, con yerro manifiesto. Carlos Martel en los Anales del Mundo, hablando de Ilice ó Elice, escribe de este modo: Así se llamó, según Méndez Silva la que hoy llamamos en Valencia Elche, distante dos leguas del mar y cuatro de Alicante. Esto mismo afirman Escolano, Diago, Tamayo, Gómez, Miedes, Garrafa, Filipo Gerraris, el P. Maestro Florez en su España Sagrada, y otros muchísimos, asi antiguos como modernos, entre los cuales el erudito alicantino Aureliano Ibarra puso la última piedra fundamental á la discusión, removiendo libros, piedras y papeles, con lo que ha quedado resuelta tan importante cuestión. La fundación de nuestro Elche, es tan antigua, que se ha perdido la memoria, pudiendo decir de este famoso pueblo lo que se dice del celebrado río Nilo, que nadie lo vió pequeño, porque todos ignoraban su principio. «La ciudad de Ilici, dice el P. Maestro Florez, es una de las antiquísimas de España, cuyo origen se ignora, pudiendo reducirse á los Españoles primitivos. Pero... ¿Quiénes fueron estos? ¿Deberemos llamarlos Iberos? Los historiadores del Arte antiguo, han sido injustos con España: jamas ellos hanse ocupado de nuestro pasado, y, mucho menos se han molestado en venir á visitarnos. Hoy, gracias á un felicísimo descubrimiento, hemos logrado llamar la atención del mundo científico. Europa nos mira con atención, nos estudia con deleite, nos envía sus sabios para que remuevan nuestro pasado y arrancan de las entrañas de este fecundo suelo los secretos que encierra y que, una vez conocidos, contribuirán en gran manera á rehabilitarnos. Podeis creerlo: la fecha del 4 de Agosto de 1907, es la data más grande que podemos ostentar por su inmarcesible pureza, no sólo como ilicitanos, sino como españoles. Fechas gloriosas registran nuestros anales patrios: fechas imborrables llevamos grabadas en nuestro corazón; fechas imperecederas podemos ostentar con orgullo de raza, pero tau limpia, tan pura, tan resonante como la que os acabo de citar, ninguna. Todas á cual más, cual menos, han sido tintas en sangre, y una y por eso las sublima el holocausto: todas á cual más cual menos, han levantado un idolo sobre las ruinas de

otro; todas á cual más, cual menos, han destruido una nacionalidad, roto una cadena, encendido un nuevo sol, pero todas han dejado ruinas de su paso, fundido una nueva cadena con eslabones más brillantes, pero cadena al fin, proyectado sombras que aun no se han disipado en el limpio cielo de esta gloriosa Iberia. El precioso busto de Elche, el gran prototipo del Arte Nacional, el singular destello del genio español primitivo, podéis creerlo, nos ha dado más importancia, como nación civilizada en la más alta antigüedad que la ciencia arqueológica hoy conoce, que todos nuestros motines populacheros, guerras civiles, que nos han desagrado, y golpes de Estado que nos han truncado el camino. Aquél, nos ha dado carta de naturaleza ante Europa, ante el mundo; estos nos habian desacreditado lográndonos el mote de levantiscos, de discólos, de revolucionarios. Aquel, podemos presentarlo como el simbolo de nuestro abolengo; podemos justificar que existíamos como nación culta, en unos tiempos que todo el Norte de Europa, yacia sumida en la ignorancia. ¡Y qué cultura! ¿Qué grado de cultura no representa esa preciosa joya?

Perdonad, Madre amantísima, si ante vuestra soberana presencia, se realza el Genio pagano: sed indulgente para quien, ante vuestra divina grandeza, se atreve á ensalzar las obras del humano ingenio: mas, ¿acaso sabemos lo que es portento del Arte representa? ¿Por ventura no sois vos también Numen tutelar de los artistas? ¿No se han producido las obras más notables en la actual civilización, lo mismo en escultura que en pintura y erigido suntuosos templos para honrarlos y eternamente glorificarlos, al calor de esos dos ardientes luminaires, que cual soles de la gracia divina iluminan vuestro peregrino semblante? Venid genios inmortales, espíritus celestes que habéis inspirado á Rafael, Miguel Angel, Murillo y tantos artistas que nos han dado á sentir la belleza imponderable de la divina Señora; venid conmigo, admirad el portento ilicitano, y decidme si acaso no representará su imagen algún arquetipo religioso de los primeros tiempos de la España civilizada? ¿Decidme números, si esa artística y simbólica figura, no es tal vez la creación de un Fidiás español, acaso ilicitano? Problema es este, por hoy insoluble: preguntas por hoy incontestables. Pero lo cierto, lo innegable, lo que se patentiza de una manera incontrovertible, es, que un pueblo que tales imágenes producía, debía estar y estaba en el pináculo de sus adelantos, y si, desde su creación, nos remontamos á los orígenes de esta civilización, con razón podemos enorgullecernos de nuestro antiguo abolengo.

Pasemos ligeramente por encima de la gran civilización fenicia. Un libro sería menester para historiar la invasión fenicia, que ocuparon nuestra patria en incierto periodo; que tales son las contrarias actuales, que aun no se ha determinado bien; sin embargo, todos admiten la invasión fenicia, en una época anterior al siglo décimo quinto antes de que Nuestro Señor Jesucristo tomase carne mortal. Grandes industrias agrícolas y un floreciente comercio debemos á este pueblo, debido sin duda á la gran extensión que o upó, lo que

indudablemente le permitió cambiar productos y explotar con éxito las riquezas naturales. Toque-mos de ligero la focense invasión. Si grandezas podemos ostentar del asiento fenicio en nuestra Patria, ¿qué no podríamos decir de la de los griegos focenses, cuyo reflejo aun perdura entre nosotros, cuyo arte aun subsiste, cuyo adelanto llegó á ser tal, que no ha existido pueblo sobre la tierra que se le pueda igualar! Es común entre los historiadores, que 333 años antes de la Era de Gracia, se establecieron en nuestro pueblo los griegos focenses. Si éstos le impusieron el nombre de *Ilici* ó *Ilice* como sien-ten muchos y se inclina á creerlo Aldrete, ó fué por respeto á una ciudad del Peloponeso, que se llamaba Elis y ahora *Belvedere* según Gerrario, ello no es de este lugar; ó, por semejanza á otra del mismo país, llamada entonces Helice y ahora Niara, como Ambrosio Calepino lo afirma: *Helice Niara oppidum Peloponesi in ora Achaja*. También discurro yo, que la pudieron llamar Ilici por respeto de Troya, que fué entre los griegos tan celebrada; pues los poetas llamaban á Troya *Ilium*, ó *Ilium*, como se puede ver en Virgilio, Aldrete y otros muchos; y aun añade Pedro Danet en su ya citado Diccionario, que se llamaban *Iliadas* aquellas poesías de Homero tan decantadas, en que se refieren las guerras de Troya ya tan famosas, por derivación del nombre Ilias, con que llamaban á Troya los poetas.

¿Qué no pudiéramos decir de los cartagineses! Sólo con nombrarlos, se abre ante nuestra mirada ancho campo para estudio. Hermanos de origen de los fenicios, fueron llamados por estos los cartagineses que se hallaban establecidos poderosamente en la costa de África, en donde tenían su capital, cartago, emporio floreciente. Refiere Diodoro la muerte del general cartaginés Hamílcar, en el año 229 antes de la Humana Redención, en un lugar llamado *Aera leuké*, no lejos de otra población nombrada *Eliki*. Cree con fundamento Hübner, que estas poblaciones son Alicante la *Aera Leuké* y Elche la *Eliki*. Aquella es nombrada quince años después por Livio, *Castrum Album*, lugar célebre por la muerte del grande Hamílcar, donde Publio Escipión puso su campamento y cuyo castillo fortificó. La cercanía de Elche, el tener castillo inespugnable, el llamarse *aera leuké* (castillo, roca ó peñasco blanco) todo conviene á Alicante. Mas aun: la palabra *leuké*, acusativo *leuken*, creemos que sirvió á los latinos para su *Lucentum*, contrayendo el diptongo, como vemos escrito en inscripciones, *ioudeu* por *ioudeu coucrerunt* por *crua verunt*. Hoy día está demostrado, que los latinos desconocían la esuave, pues le daban el sonido de la *x*, ó sea la *k* griega.

(Continuará).

Importante

Deseosos de dar á conocer á nuestros lectores el trabajo integro que dedica á nuestra excelsa patrona Nuestra Señora de la Asunción el colaborador de este periódico D. Pedro Ibarra Ruiz, y por falta de tiempo material para publicarse este día, se continuará en el próximo domingo.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

Sección de Anuncios

Fonda y Restaurant del Comercio
de la Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Gran Hotel Victoria Miramar
de Francisco Dols
SANTAPOLA

Se sirven almuerzos y comidas.

Taller de Carpintería
de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.
Gran realización de MUEBLES á precio de factura.
Plaza la Merced, 7. ELCHE

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos calados y medias tardes.
Todo es fresco del día.
Calle de Castelar.

Colegio Francés, dirigido
por José Planes Campos

En este centro de enseñanza encontrarán los alumnos gran facilidad para aprender dicho idioma, por ser la enseñanza verdaderamente práctica, oyendo explicaciones indispensables de viva voz del profesor, muy útiles para poderlo aprender con perfección.
Calle Sagasta (frente á la calle Empedrada).

Colegio de Sta. María

Dirigido por
D. VICENTE GUIRAU LATORRE
Primera y segunda enseñanza, Carreras especiales, idiomas, Contabilidades, Dibujo y Música.

Este Establecimiento cuenta con el suficiente número de profesores que por sus títulos y larga práctica, son una garantía para los padres que les confíen su educación.

Se admiten alumnos internos, permanentes y externos.
Para precios y demás informes dirigirse al Director.
Obispo de Rocamora, 1, Elche.

PERSIANAS
de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

JOSÉ MANCHON
ELCHE

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Merced, 18.

Segura, Quiles y Compañía, S. en C.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a llana ó francesa, 100 pt s. millar.—Id. 2.^a, 80.
—Id. 3.^a, 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—B'cks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Ladrillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42,50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Boveditas 5 por 23 por 40, 125.—Ladrillo de terrado 14 por 28 32,50.—Id. de piso 14 por 28, 37,50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27,50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los generos en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.
Esta nota anula las anteriores.

Viuda de Rico

Casa de Huéspedes
Esmerado servicio, prontitud y economía
Plaza de Abastos- Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros contra incendios y sobre la vida.
Agente en Elche:

Rogelio Fenoll Tari
Plaza Mayor, núm. 11.

La Mutual

Franco-Española
Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Función bajo la inspección del Estado
Domicilio social: Paseo de Recoletos, número 3, Madrid
Representant de partido con jurisdiccion en Elche y Nove da

Francisco Aznar Gómez
Corredera, 8, Elche

Confitería y Pastelería

de
José Orts Parres
(antes J. Azuar)

Especialidad en mazapanes y turrones
Troneta, 1

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA
Gran fábrica de curtidos

Especialidad en suelas y palmillas.
Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA—Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.
Seguros contra incendios y sobre la vida.—Agente en Elche:

Francisco Gil y Latour
Puente Ortices

Platería y Relojería

de **José Clement y Candela**
Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.
Calle Salvador, número 16.

Tejidos y Pañería

Especialidad en generos blancos y negros

J. Martínez Candela
Salvador, 1

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero
Sagasta, 2. Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

J. ARRONIS GARCIA

Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor.
Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.
Hornas para alpargatas y ca zado, de I idro Aguado é Hijo, Elda.
Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.
Lonas para ca zado, de Joaquín Arimón, Sabadell.
Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Vialalón, Vialalón.
Despacho: Troneta, 20. ELCHE



Agencia General
de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 38. Alicante
Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio.
Agentes en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA;
Plaza Palacio, 2
D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

Hierros, Aceros, Ferreteria y Carbones
ADOLFO FENOLL-Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas admito encargos de viguetas y armaduras de acero, jásenas, columnas, tubos de desagü y cuantos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan desear.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeras y depósitos y otros maticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armarios, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje moeue y ballestas hasta el volante niquelado, varas y arquillas haya, faroles, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Danisans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recalcar, curvar y taladrar, punzonar, aserrar, escoplear, torneear, tenazar, pincintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Brides cadenas, palas, zapapicos, espino, telar de alambre y la'ón, p'omos precinto, tensores, balanzas, básculas, pesas hierro, tornillos grampillos remaches, herramientas para carpintero, toda clase de herraje para puertas y ventanas. Chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizados. Tubos para bajada de aguas, retretes y emparrados y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Dositeo Climent

Establecimiento de Paquetería, Mercadería, Quincalla Biserutería y Novedades.
Calle del Salvador, número 4.

HERALDO DE ELCHE

Periódico independiente

Sr.